

El Espíritu Santo nos hace comprender y valorar el Matrimonio, un sacramento para la familia



Nos encontramos

Carlos y Raquel

Los personajes viven muy lejos de este lugar y, aunque no los conozcamos, han querido compartir con nosotros esta historia para que aprendamos algo que ellos no supieron hacer a tiempo.

Carlos y Raquel se conocieron de muy jóvenes, habían vivido en el mismo barrio. Ella siguió estudiando pero él era medio arisco para los libros y prefirió empezar a trabajar; en aquel barrio sí que había trabajo... Fueron creciendo y la amistad de chicos pasó a ser de jóvenes, y tan intensa que empezaron a noviar (casi sin darse cuenta); en las casas de los dos estaban recontentos y ellos ni te cuento...

Lo cierto es que por esas cosas de la vida pensaron en casarse: la abuela les prestaba una pieza con buenas comodidades en la casa, los tíos les regalaban los muebles, los padres la cocina y la heladera, así que "a pedir fecha en el civil", ellos querían casarse pronto y querían pronto ser papás. Y todo lo consiguieron pronto: el civil, el vestido, las fotos, el video, la fiesta... ¡Ah!, faltaba la Iglesia. Allí aparece Doña Eulogia, una de esas señoras que nunca faltan y que lo saben todo:

—¡Pero no!, querida, en la Iglesia hay que ir con tiempo, te piden, ¡uf! no sé cuántos papeles; encima te cobran una barbaridad. Ustedes vayan, rezan delante de la imagen de la Virgen y ¡listo!

Y como "doña Eulogia sabe tanto!", Carlos y Raquel se casaron por civil y se dijeron que se casarían por Iglesia cuando bautizaran su primer hijo.

Y así fue, aunque no tanto; después de un tiempo, se decidieron y fueron a bautizar a Luis, de 6 años, a Inés de 4 y a Fabio de 2. Cuando el Padre Julio les propuso recibir el sacramento del Matrimonio, le explicaron lo que les había pasado; el Padre se ocupó de lo necesario y gozosamente Carlos y Raquel celebraron el sacramento que los convertía en esposos cristianos, bautizaron a sus hijos y, como doña Eulogia todavía vivía, le fueron a decir que estaba mal informada.

Hoy, Carlos y Raquel participan de la misa dominical, no están en ningún grupo parroquial porque no tienen tiempo, pero tratan de dar una mano en lo que pueden. No solo se sienten acompañados por Dios sino también por una comunidad que los quiere y necesita; con Inés y Luis, esperan un miembro más de la familia, y ya se pusieron de acuerdo: si es nene se llamará Enrique, si es nena Andrea, y lo van a bautizar prontito.



53

Objetivos

Ayudamos al catecúmeno a...

- Valorar los sacramentos que sostienen nuestro estado de vida: particularmente el Matrimonio.
- Descubrir el sacramento del Matrimonio como un sacramento para la familia.

Nos encontramos

- Comenzaremos el encuentro de hoy con el relato de un cuento.

Carlos y Raquel

Los personajes viven muy lejos de este lugar y, aunque no los conozcamos, han querido compartir con nosotros esta historia para que aprendamos algo que ellos no supieron hacer a tiempo.

Carlos y Raquel se conocieron de muy jóvenes, habían vivido en el mismo barrio. Ella siguió estudiando pero él era medio arisco para los libros y prefirió empezar a trabajar; en aquel barrio sí que había

trabajo... Fueron creciendo y la amistad de chicos pasó a ser de jóvenes, y tan intensa que empezaron a noviar (casi sin darse cuenta); en las casas de los dos estaban recontentos y ellos ni te cuento...

Lo cierto es que por esas cosas de la vida pensaron en casarse: la abuela les prestaba una pieza con buenas comodidades en la casa, los tíos les regalaban los muebles, los padres la cocina y la heladera, así que "a pedir fecha en el civil", ellos querían casarse pronto y querían pronto ser papás. Y todo lo consiguieron pronto: el civil, el vestido, las fotos, el video, la fiesta... ¡Ah!, faltaba la Iglesia. Allí aparece Doña Eulogia, una de esas señoras que nunca faltan y que lo saben todo:

—¡Pero no!, querida, en la Iglesia hay que ir con tiempo, te piden, ¡uf! no sé cuántos papeles; encima te cobran una barbaridad. Ustedes vayan, rezan delante de la imagen de la Virgen y ¡listo!

Y como "doña Eulogia sabe tanto!", Carlos y Raquel se casaron por civil y se dijeron que se casarían por Iglesia cuando bautizaran su primer hijo.

Y así fue, aunque no tanto; después de un tiempo, se decidieron y fueron a bautizar a Luis, de 6 años, a Inés de 4 y a Fabio de 2. Cuando el Padre Julio les propuso recibir el sacramento del Matrimonio, le explicaron lo que les había pasado; el Padre se ocupó de lo necesario y gozosamente Carlos y Raquel celebraron el sacramento que los convertía en esposos cristianos, bautizaron a sus hijos y, como doña Eulogia todavía vivía, le fueron a decir que estaba mal informada.

Hoy, Carlos y Raquel participan de la misa dominical, no están en ningún grupo parroquial porque no tienen tiempo, pero tratan de dar una mano en lo que pueden. No solo se sienten acompañados por Dios sino también por una comunidad que los quiere y necesita; con Inés y Luis, esperan un miembro más de la familia, y ya se pusieron de acuerdo: si es nene se llamará Enrique, si es nena Andrea, y lo van a bautizar prontito.

El catequista dialogará con los chicos sobre el cuento, tratando de analizarlo:

¿Por qué Carlos y Raquel no se casaron por Iglesia?

¿Cuándo y por qué sí lo hicieron?

¿Por qué Doña Eulogia no estaba bien informada?

¿Qué diferencia notan entre antes y después de celebrar el sacramento de su matrimonio?

Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Jesús va a una boda

En cierta ocasión en que se celebraban unas bodas, en la época de Jesús pasó lo siguiente...

Las bodas de Caná

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos.

Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo:

—No tienen vino.

Jesús le respondió:

—Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía.

Pero su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan todo lo que él les diga.

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una.

Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua estas tinajas. Saquen —ahora agregó Jesús—, y lleven al encargado del banquete.

Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo:

—Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio has guardado el buen vino hasta este momento.

Juan 2,1-10

→ Según te lo proponga tu catequista trabajá con tus compañeros, pensá estas preguntas y escribí las respuestas para charlarlas entre todos.

■ ¿Por qué Carlos y Raquel no se casaron por Iglesia?

■ ¿Cuándo y por qué sí lo hicieron?

■ ¿Por qué Doña Eulogia no estaba bien informada?

■ ¿Qué diferencia notan entre antes y después de celebrar el sacramento de su Matrimonio?



Nos dejamos iluminar por la Palabra de Dios

Jesús va a una boda

En la época de Jesús pasó que...

→ Leemos y escuchamos **Juan 2,1-10**.

Las bodas de Caná

Tres días después se celebraron unas bodas en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús también fue invitado con sus discípulos. Y como faltaba vino, la madre de Jesús le dijo:

—No tienen vino.

Jesús le respondió:

—Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía. Pero su madre dijo a los sirvientes:

—Hagan todo lo que él les diga.

Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una.

Jesús dijo a los sirvientes:

—Llenen de agua estas tinajas. Saquen —ahora agregó Jesús—, y lleven al encargado del banquete.

Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su origen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y le dijo:

—Siempre se sirve primero el buen vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio has guardado el buen vino hasta este momento.





Para recordar bien

■ El sacramento del Matrimonio ayuda a los esposos cristianos a ser mutuamente fieles.

■ El sacramento del Matrimonio ayuda a los esposos cristianos a cumplir bien sus responsabilidades como padres.



Expresión de fe

① Si yo no tengo amor

Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor.
El amor es comprensivo,
el amor es servicial,
el amor no tiene envidia,
el amor no busca el mal.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor.

El amor soporta todo,
el amor es caridad;
no se alegra de lo injusto,
solo goza en la verdad.

Si yo no tengo amor,
yo nada soy, Señor.



Me comprometo

■ 55 ■

■ Pueden dialogar sobre el relato a partir del dibujo: María nos señala a Jesús, que está cerca de las tinajas llenas de vino.

Para recordar bien

El sacramento del Matrimonio transforma el amor de los esposos haciéndolo más fecundo y firme.

El sacramento del Matrimonio une a los esposos en el amor de Dios por eso lo convierte en indisoluble y es para siempre.

El sacramento del Matrimonio ayuda a los esposos cristianos a ser mutuamente fieles.

El sacramento del Matrimonio ayuda a los esposos cristianos a cumplir bien sus responsabilidades como padres.

Expresión de fe

■ Nos desplazamos al rinconcito de oración.

■ Dialogamos un ratito con Jesús y le damos gracias por todos aquellos esposos que han recibido el sacramento del matrimonio y le pedimos por aquellos que todavía no lo han podido recibir.

■ Después de un rato de silencio personal en el que cada uno reza por su familia, cantamos algún canto apropiado. Puede ser *Si yo no tengo amor*.

Me comprometo

■ El catequista con los catecúmenos asumirán juntos el compromiso semanal.

Para hacer en casa

- El catequista explica a los catecúmenos la tarea que harán en la casa según lo sugiere la ficha de trabajo.
- Leen Ef 5,21-6,4. A partir de la lectura elaboran un compromiso y lo firman.
- Luego escriben una oración a la familia de Nazaret y la rezan.
- También pueden leer el relato Carlos y Raquel y opinan sobre ello.
- Investigan los horarios de los grupos de matrimonio de su parroquia.

■ Atención: Renovación de los compromisos matrimoniales

Sería conveniente que por esta fecha se celebraran las "regularizaciones" matrimoniales de aquellos papás que lo requieran, acompañados por aquellos papás que puedan y quieran renovar sus compromisos matrimoniales.

Si ya están previstas las fechas para las Confirmaciones, habrá que ir preparando el ensayo de cantos y oraciones.



Para hacer en casa

- Leemos con papá y mamá, lo que le recomienda san Pablo a las familias de Efesios (Efesios 5,21-6,4).
- Entre todos asumimos un compromiso como familia para vivir mejor la Palabra.



Nos comprometemos a

Firma de la familia

- Entre todos escribimos una oración a la Sagrada familia de Nazaret y la rezamos.

■ Sagrada familia de Nazaret: _____



- Lean con papá y mamá el cuento del encuentro de hoy y anotá el comentario que hicieron en familia.

■ ¿Qué opinan tus papis de lo que les pasó a Carlos y Raquel?

- Un dato que tenés que averiguar: ¿Qué día y a qué hora se reúne el grupo de matrimonio de tu parroquia?

■ Día: _____

■ Hora: _____

■ 56 ■

Notas